

# Crepúsculo.

**EL RETORNO A LA NATURALEZA**



## SUMARIO

### Director

Ricardo René Cadenas

### Coordinador

Christopher Fasoli

### Editor

Matías Di Loreto

### Diseño Gráfico

DT PRINT S.A.

### Propietario y Editor

Fundación Tres Pinos  
Moreno 1836 6to. B  
Tel.: 011-4372-2154

Registro de Propiedad Intelectual  
Expediente No **5138548**

### Imagen de tapa

Fernando Brizuela

*Monstruo*, 2018

40x30x20

Material de maquetería y flores de  
marihuana sobre figura de porcelana.

La publicación de opiniones personales  
vertidas por colaboradores y entrevista-  
dos no implica que éstas sean necesari-  
amente compartidas por Revista  
Crepúsculo.

[www.fundaciontrespinos.org](http://www.fundaciontrespinos.org)

[www.museomarco.org](http://www.museomarco.org)

[info@fundaciontrespinos.org](mailto:info@fundaciontrespinos.org)



|  |   |
|--|---|
| EDITORIAL  | <b>03</b>   |
| MUSEOCAMPO CAÑUELAS: UN LEGADO DE ARTE,<br>NATURALEZA, CULTURA Y ESPARCIMIENTO<br>PARA EL QUE MIRA SIN VER,<br>LA TIERRA ES TIERRA NOMÁS<br>TODO LO QUE NOS TRAJÓ HASTA ACÁ<br>NOS TOCA A NOSOTROS<br>RESQUICIO CUÁNTICO:<br>UNA OBRA DE ARTE EXTRATERRESTRE<br>CANCELADO, DE JAVIER BERNASCONI<br>"DE MATERIAS SALVAJES Y MISTERIOS<br>FLORALES: POÉTICAS BOTÁNICAS"<br>MUTACIONES DE "EL ATAJO"<br>"70 VECES 7" DE GABRIEL CHAILE EN EL PARQUE<br>ESCULTÓRICO DE MUSEOCAMPO CAÑUELAS | <b>04</b><br><b>07</b><br><b>10</b><br><b>12</b><br><b>14</b><br><b>16</b><br><b>19</b><br><b>24</b><br><b>27</b> |

El diálogo con el entorno inmediato fue uno de los aspectos que mayor reflexión produjo el transcurrir de las eternas horas de contemplación que pudieron vivirse durante la pandemia. Quien más quien menos, la pregunta existencial fue pareja para todos.

Los vínculos y relaciones interpersonales quizás hayan encontrado su punto de inflexión en marzo de 2020, cuando en Argentina se desencadenaron las acciones mundiales de resguardo sanitario para evitar la propagación del coronavirus COVID-19. Aislamiento, cuarentena, encierro, distanciamiento, figuran entre las principales palabras que irrumpieron para nombrar una situación excepcional.

En los grandes centros urbanos armar una huerta en el balcón u ornamentar un ambiente de la casa con una planta, fueron acaso rudimentarias respuestas en el intento de armonizar una vivencia colectiva. Se cristalizó la necesidad de poner en valor el espacio propio pero también los espacios comunes, resignificar el espacio público tanto como el espacio privado, de recrear la ciudad y la naturaleza.

Recuperar experiencias como estar en una plaza, compartir una merienda en un parque o recorrer un patio permitió reconectar con sensaciones, olores y texturas que conforman la dinámica maravillosa de la naturaleza. Hubo nuevas consideraciones hacia el aporte que realiza el ecosistema orgánico a la comunidad de personas y su bienestar, tanto como a su conciencia ecológica. Una toma de conciencia, vale decir, pulsada desde siempre por quienes bregan por revertir los efectos de una cada vez más profunda crisis climática.

Por supuesto que la creación artística resulta un fenómeno transversal en este diálogo del S XXI con lo natural, así como lo fue en centurias anteriores. Desde el arte se puede promover una mirada crítica o crear las condiciones de posibilidad de una nueva perspectiva en relación a nuestro entorno, el conocimiento que tenemos acerca de él así como la interacción con el ambiente.

En su nuevo número Revista Crepúsculo aborda el cruce entre arte y naturaleza, recorriendo algunas experiencias en las que la naturaleza funciona como fuente de inspiración: en el trabajo cotidiano de la manifestación artística, para refundar sentidos, o para movilizar decisiones institucionales que promuevan la cultura como lo fue en el desarrollo del proyecto de la Fundación Tres Pinos, MUSEOCAMPO Cañuelas.

# MUSEOCAMPO CAÑUELAS:

UN LEGADO DE ARTE, NATURALEZA,  
CULTURA Y ESPARCIMIENTO

04



Mantra, escultura lumínica y sonora de Colectivo Doma en MUSEOCAMPO Cañuelas.

En Noviembre de 2021, la Fundación Tres Pinos presentó su nuevo proyecto: MUSEOCAMPO Cañuelas. Se trata de una iniciativa que combina arte y naturaleza, y representa una nueva etapa de la institución que desde el año 2006 tiene como misión ser agente impulsor del patrimonio cultural argentino en sus diversas expresiones.

De esta manera el establecimiento "Las Camelias" -un predio de 35 hectáreas perteneciente a la familia Cadenas- se convertirá en la sede de este proyecto que incluye un paseo de esculturas de gran porte, un espacio para residencias artísticas, así como una sala de exposiciones que albergará la colección de arte contemporáneo de la Fundación Tres Pinos.

Ricardo Cadenas, presidente honorario de la Fundación, contó que el Paseo escultórico -único en su tipo en Argentina- fue la idea que inició el camino de este nuevo museo que se sumará a las salas de exposiciones que se encuentran ubicadas en el barrio porteño de La Boca: el Museo de Arte Contemporáneo de La Boca (MARCO) y el Museo de la Ilustración Gráfica (MIG).

"Tuve la suerte de poder venir a vivir durante la pandemia a Cañuelas", dice Ricardo Cadenas en relación al campo ubicado en el Km 95 de la Ruta provincial 6. Esta fue su base de operaciones desde la que pudo continuar con las tareas que habitualmente realizaba por vía remota a través de Zoom o Whatsapp, durante el tiempo del denominado Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio.

Inmerso en un entorno natural, su trabajo diario transcurría entre la contemplación, la cotidianidad junto a su esposa Alicia Teruel, y la lectura de las reflexiones que un grupo de filósofos compartía al mundo sobre la convivencia con el virus y cómo impactaba en la sociedad esa situación excepcional.

"Mi dilema por esos días se daba por mi doble rol -cuenta Ricardo Cadenas- porque por un lado soy médico sanitarista y entonces trabajaba todo el tiempo sobre el tema del COVID, técnicamente, siguiendo la epidemiología, la cantidad de casos, etc. Y al mismo tiempo quería hacer algo creativo, con lo cual me puse a escribir sobre mis experiencias en esos días de la pandemia".

Ricardo explica que trabajó en su escrito a lo largo de 100 páginas, pero que su hiperactividad rápidamente le pidió saltar de la pantalla al entorno real que lo rodeaba: "Ahí se me ocurrió lo del parque escultórico de gran porte. Y como de arte contemporáneo conozco bastante pero de esculturas muy poco, llamé a unos amigos que me fueron orientando; empecé también a conectarme con artistas.

Esto fue en el mes de abril de 2020 -rememora- y ya en el mes de septiembre teníamos las primeras grandes esculturas, sin asentar, pero ya las teníamos en el campo".

El paseo escultórico resultó un proyecto que sumergió a Ricardo Cadenas en un mundo nuevo, del que se sintió apasionado por todo el proceso de realización que demandan las esculturas: "la producción en taller, las maquinarias sofisticadas que se utilizan, la labor milimétrica y de alta precisión para lograr las piezas. Es muy variado el tema escultórico de gran porte porque depende del tipo de arte que haga cada artista", concluye.

A lo largo de 2 kilómetros de recorrido a cielo abierto, el paseo exhibirá unas 15 esculturas realizadas por artistas como Luis Felipe Noé, Juan Stoppani/Jean Yves Legavre, Rafael Parra Toro, Gabriel Chaile, José Luis Landet, Andrés Paredes, Carola Zech, Daniel Papaleo, Héctor Tassino, Alexis Minkiewicz, grupo DOMA y Lucila Gradín. "Esto es un proceso en desarrollo -aclara Cadenas-; con el correr de los años esto va a tener unas 50 o 60 esculturas. Hay obras que están guardadas -como por ejemplo una de León Ferrari-, muchas están en producción y otras que están terminadas esperan ser asentadas", narra con entusiasmo.

En esta constelación de artistas, Ricardo Cadenas destaca la participación de Luis Felipe Noé y la serie de actividades que la Fundación Tres Pinos realizará junto a la organización sin fines de lucro comprometida con la preservación, promoción y transmisión del legado del artista que ha marcado la historia del arte latinoamericano con su pensamiento crítico.

"El vínculo con Yuyo es muy fuerte", dice Ricardo. "Fue una de las primeras visitas que recibimos en Cañuelas. Recorrió en camioneta el paseo escultórico y quedó impactado con un árbol al que lo había quemado un rayo. 'Quiero esto' dijo. Lentamente una de las personas que trabajan conmigo acá en el predio comenzó a cavar alrededor del árbol elegido y quedaron al descubierto las raíces, y eso a Yuyo lo enamoró. Entonces tuvo la idea de sacar el árbol y ponerlo boca arriba para después intervenirlo con bronce, colores, mosaicos y vidrio derretido".



Ricardo Cadenas, presidente honorario de Fundación Tres Pinos, junto a Luis Felipe Noé.

La obra del artista porteño nacido en 1933 exigió la extracción del árbol utilizando un mecanismo especialmente diseñado por sus colegas Héctor Tassino y Daniel Papaleo. La pieza fue trasladada a un aserradero para diseccionar el tronco longitudinalmente en 3 partes y evaluar así el estado del núcleo. Luego se le realizó un tratamiento de autoclave que preserve la madera en el tiempo. Como Yuyo Noé decidió que las raíces estén en sentido invertido (para arriba), Tassino y Papaleo diseñaron también una platea de acero inoxidable de un cuarto de pulgada con una estructura central, como si fuera una columna vertebral en el tronco, con el objetivo de darle sustentabilidad y seguridad en el tiempo.

"Para nosotros es un orgullo", dice Cadenas. "Yuyo en general no hace escultura. Pero que un artista de semejante porte genere esta producción especial para nosotros, es muy importante. Será una de las esculturas que van a estar asentadas para fin de año", planea el Presidente Honorario de la Fundación Tres Pinos.

Arte, naturaleza, cultura y esparcimiento son las palabras clave en la órbita del MUSEOCAMPO Cañuelas, que prevé además contar con "un lugar para dar residencia a los artistas, talleres para que desarrollen su arte, y una sala de exposición anexa a esos talleres para que puedan exponer después de haber terminado la beca de residencia.

## "LA IDEA FUE TRAER ARTE FUERA DE LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES"

Se fue ampliando la cosa -gráfica Ricardo-; hicimos un gran galpón térmico que servirá de depósito de toda la colección de arte de la Fundación, un gran cubo blanco para exposiciones, y planeamos además establecer una tienda, un emprendimiento gastronómico, una sala para eventos y convenciones, y un amplio estacionamiento. Es algo bastante complejo y a largo plazo", reconoce.

"La idea fue traer arte fuera de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires -explica Cadenas- y que los turistas y la gente de la Capital Federal vengan a compartir el arte con la naturaleza y que la gente de la zona de Cañuelas, Lobos, todos los lugares cercanos, no tengan que hacerse un viaje hasta la Capital para ver arte en todas sus formas. El objetivo de la Fundación Tres Pinos fue ese, traer el arte a esta zona y compartirlo con la comunidad".

"Hacer este tipo de emprendimientos es nuestro legado, nuestra responsabilidad social empresaria. Que el legado de la familia sea ofrecerle a la gente esta diversidad en el mundo del arte", resume.

Instalado en Cañuelas, Ricardo Cadenas divide su tiempo entre sus obligaciones de siempre y las múltiples tareas que demanda el proyecto que fue presentado en sociedad en diciembre de 2021 y que prevé inaugurarse a finales de 2022.

"Cada parte del proyecto lleva una tensión y una preocupación diferentes", explica. "Un día estoy en la construcción del galpón, otro día en la construcción del camino, o yendo constantemente a los talleres para ver cómo va la producción de las esculturas, dialogando con los artistas, viendo cómo va el estacionamiento, de todo un poco. Actualmente coordino 6 equipos de trabajadores haciendo diferentes tipos de cosas". Entre ellas, la poda de alrededor de 250 eucaliptos existentes en el predio, con más de 40 metros de altura cada uno. "Hay que podarlos para evitar que en el futuro caigan encima de las obras o sobre el camino, porque el eucalipto es un árbol muy peligroso con las tormentas. A su vez, por sugerencia de la paisajista Ernestina Anchorena, todos esos troncos y ramas grandes que vamos talando se van cortando con un aserradero portátil y se ponen a estacionar para hacer los muebles del predio. Dedico la mitad del día y mi energía a este proyecto", cuenta.

# PARA EL QUE MIRA SIN VER, LA TIERRA ES TIERRA NOMÁS

“UN CIELO HASTA  
ABAJO Y LLANURA”



Ernestina Anchorena es paisajista y creció en el campo. "Un cielo hasta abajo y llanura", rememora. Reconoce la geografía de la pampa húmeda, el clima, las plantas que crecen en el lugar. "La llevo en mi sangre porque siempre me moví por esa geografía", dice.

Conoce muy bien la milonga de Atahualpa Yupanqui "Para el que mira sin ver" y sabe que en la topografía de la pampa, en la monotonía de la llanura, debe primar una mirada más profunda, más atenta. Así, con singular atención fue descubriendo la sutileza de su ambiente, como la trayectoria de los pastos moviéndose con el viento, o las características particulares de los montes y sus especies nativas como los talas, espinillos, ombúes y molles. "No tienen ese aspecto de muchas flores que estamos acostumbrados a ver en las ciudades, o que se ponen de colores en otoño, pero tienen una textura que es muy parecida al paisaje, todo está como ensamblado y es un paisaje mucho más sutil", describe.

Trabaja en el diseño de espacios hace más de 20 años y desde entonces le tocó afrontar proyectos urbanísticos de gran escala, cascos de estancias, bodegas, barrios cerrados, desarrollo de canchas de golf. Hizo de todo pero el abordaje paisajístico para un museo era una de sus materias pendientes.

Su interés por las situaciones de espacio público y la idea de identidad serían entonces transversales en los trazos iniciales del masterplan que desarrolló para el MUSEOCAMPO Cañuelas, el proyecto que la Fundación Tres Pinos prevé inaugurar en el KM 95 de la Ruta Provincial 6.

"Siempre me interesó la idea de identidad a partir de mis viajes por el país", afirma Ernestina Anchorena. "Entonces el paisajismo no puede trabajar solamente sobre la naturaleza, tiene otros ejes desde el momento en que somos los humanos quienes lo llevamos a cabo.

Entender la identidad cultural de un lugar me parece muy importante; no significa hacer lo mismo que hacían nuestros ancestros sino entender de dónde viene, y desde ahí hacia donde va".

En el desarrollo de esa idea, Ernestina comprendió la importancia de, por ejemplo, trabajar con los materiales propios de un lugar, con la gente, sus artesanos y artesanas. "Para situarte trabajás con lo que el lugar te da, desde lo cultural hasta lo natural, lo que el paisaje te ofrece, las plantas de ese sitio y el paisaje cultural", concluye.



## Desde el aire

En su primera visita al predio destinado al futuro museo, Ernestina Anchorena se encontró con un parque con árboles europeos muy grandes y una parte de campo natural. "Esa identidad que ya tenía el lugar con estos árboles que plantó alguien hace 80 años atrás, no se podía borrar de un plumazo, quise entablar un diálogo entre lo que estaba y lo que se iba a hacer", cuenta.

El resultado: un sendero orgánico de un color pregnante que puede verse desde el aire, acompañado de situaciones de formas orgánicas como praderas conformadas por especies autóctonas de gramíneas y herbáceas.

"Este sendero va recorriendo el predio, atraviesa situaciones de bosque, de campo abierto y de edificios, y se va encontrando con las diferentes obras ubicadas en el espacio del Parque Escultórico del MUSEOCAMPO", describe. "Hay obras a las que se puede acceder caminando y hay otras que se ven de lejos. Hay obras con su propio jardín, otras con una situación de grandes pastizales, de gramíneas y plantas nativas".

La propuesta de paisajismo propiamente dicha para MUSEOCAMPO Cañuelas tiene como idea conceptual coser a partir de dicho sendero dos situaciones del espacio: el parque existente de árboles europeos de gran tamaño y un sector boscoso más sombrío, con un gran potrero abierto al cielo con pastizales.

"Me interesa muchísimo como hito el espacio público y de alguna manera esto lo es, donde habrá gente que recorrerá el lugar y se conectará, en este caso con las obras", dice. "El paisajismo está muy relacionado con el arte, desde siempre. El arte siempre está presente de alguna manera en el paisajismo, o una trata que esté presente más allá de que pueda ponerse en todos los proyectos o no".

"Para mí es un proceso que lo veo natural", afirma Ernestina Anchorena. "No es que frente a esto se me plantean disyuntivas o tengo que ponerme a investigar nuevas cosas, porque para mí el arte siempre estuvo presente en mi forma de ver el paisajismo. Así que emplazar una obra es algo que tiene como una relación natural con el paisaje. Es casi algo que sale solo, es una situación de sentido. Tiene más sentido ubicar una obra en el espacio y que dialogue con la naturaleza, que ubicar una pileta", sentencia.

En el último tiempo y luego de desencadenarse la pandemia de COVID-19, Ernestina Anchorena reconoce que tiene "muchísimo más trabajo que antes" debido a la revalorización del vínculo con la naturaleza que experimentaron las personas durante dicha situación excepcional. "Por ende la gente llama a un profesional como llama a un arquitecto para hacer una casa o a un electricista para arreglar una fuga eléctrica; es decir, llama a un paisajista para que lo ayude en ese vínculo con el entorno. Me parece que se revalorizó mucho más ese vínculo y eso es algo muy positivo", dice.





Render del proyecto de Lucila Gradín para MUSEOCAMPO

## TODO LO QUE NOS TRAJO HASTA ACÁ

Sobre cualquier gesto artificial la naturaleza termina imponiéndose. Por eso para Lucila Gradín, activar bombas expansivas de salud puede ser un modo de empezar a reparar todo lo que nos trajo hasta acá. Una tregua para captar la sutileza de nuestro entorno vivo, recuperar su mitología de origen, beneficios y propiedades.

La potencia de "Cosmogonía Pampeana", el bosque nativo, medicinal y tintóreo que la artista pensó como obra para el paseo escultórico del MUSEOCAMPO Cañuelas, contiene esa intención.

Dice la artista nacida en Bariloche, Río Negro: "La pandemia es una crisis social y ecológica relacionada con un sistema que no da para más; es todo lo que nos trajo hasta acá, el resultado también de malas decisiones en relación a la naturaleza".

"Pensé este bosque como un principio simbólico pero también bastante real de empezar a reparar; que también es otra de las cosas que trajo la pandemia -dice- pensar de qué forma empezamos a reparar. Y al plantar plantas nativas se regenera ese ecosistema con toda su diversidad".

La práctica artística que Lucila Gradín despliega junto a Lisandro Grané (Biólogo paisajista), Eloísa Castellanos (Herborista, zahorí, terapeuta floral) y Esteban Liberczuk (Homeópata), se basa en un laboratorio vegetal de contemplación para dar con la funcionalidad de cada planta, la interacción con insectos y el rastreo de las "mitologías originarias" que -según describe la artista- "hablan mucho de la planta, para qué sirven sus partes, cuáles son tintóreas o medicinales, y cómo se comportan cuando son consumidas".

En el diagnóstico que hace el equipo que coordina Gradín, "la ciencia occidental tal cual la conocemos borró casi por completo todo ese conocimiento mitológico que se transmitía de boca en boca". Además señala que el modelo productivo basado en el extractivismo y su voracidad de recursos naturales, desplegó un modus operandi en relación a la Pachamama que la invisibilizó como sujeto de derechos; una reflexión que la artista dice tomar y compartir con la corriente del Ecofeminismo.

# COCINA/TALLER

## BOSQUE/LABORATORIO

En el ámbito de investigación artística de Lucila Gradín la maravilla no es necesariamente microscópica. Puede acontecer a simple vista, una tarde de lluvia.

Hace unos años esperando con ansias la floración de una neomarica que cuidaba con recelo en su jardín de ciudad, una lluvia torrencial hizo más efímero el fenómeno de las flores perfumadas del lirio misionero. "La floración es una belleza que se esfuma en el momento en que está sucediendo. La podés ver abrirse" cuenta con entusiasmo la artista.

"Pero con la tormenta las flores se machucaron todas. Agarré una, la dejé en un plato como un gesto de registro y me fui. Cuando volví me di cuenta que tenía un color azul, como una lagunita. Y ahí supe que con eso podía pintar. A partir de ese accidente, pude trascender la vida de la flor, llevarla a otro lugar".

La cocina también se convirtió en fuente de tintes naturales para Gradín: prueba y error preparando el alimento, y el "bestiario vegetal" se manifestaba con olores y materialidades combinadas con los óleos de siempre. No tardaron las plantas nativas en despertar su interés arrojando evidencia: "alrededor del 80% son tintóreas", expone la artista que desde hace años reconstruye la paleta de colores rioplatenses.

"El pantone de colores te ubica geográficamente en el lugar donde estás. Oscuro hacia el sur, colorido hacia el Ecuador", grafica. "Y como las plantas replican el color del paisaje, la paleta rioplatense tiene un color entre el verde y el amarillo, tal vez un rosa. Hay mucha información en los tejidos de las comunidades originarias, que buscaban la planta cuyos colores no varían con el tiempo", explica.

Para Lucila Gradín observar las plantas y su desarrollo es una forma de conectar con saberes ancestrales. Aquellos que en la medicina ayurvédica, por ejemplo, dictan que "las plantas contienen el potencial del universo, contienen el conocimiento universal".

Y en el gesto escultórico de su bosque tintóreo medicinal implantado en Cañuelas, la esperanza tiñe todo de optimismo: "En mis intervenciones artísticas siempre armé una situación para que la naturaleza la termine de moldear. Es generar algo y por el otro soltarlo. El bosque tiene un poco esa dinámica porque tiene una forma que pareciera que es algo artificial pero en realidad es el paisaje de ese lugar. Pero como el paisaje nativo fue totalmente arrasado, aparece como un ovni".

"La post pandemia no sé si me abre algo nuevo, sino que me hace tener mucha más confianza y creer mucho más profundamente en eso que por ahí era una intuición, y ahora es una certeza: soy optimista porque la naturaleza tiene esa capacidad de regenerarse. La naturaleza es pura esperanza. Si hay algo que está latente en medio de esta crisis es la esperanza".

Con la idea va la acción: "resulta necesario estudiar las plantas de acá para regenerar la cosmogonía pampeana y el potencial curativo del paisaje del lugar".

En el Paseo escultórico del MUSEOCAMPO, el bosque de la artista se presenta como la síntesis de un ecosistema híbrido como es el del humedal, y que busca replicar ese particular diálogo que hay entre la tierra y el agua.

## NOS TOCA A NOSOTROS

"Nosotros" es el título de la instalación de Carola Zech para el Paseo Escultórico del MUSEOCAMPO Cañuelas. Tiene a primera vista una apariencia simple: 4 rectángulos espejados y a escala humana, de colores amarillo, naranja, magenta y rojo, que giran 360° a partir de un sistema interno de rotación.

El diálogo con la artista, docente e investigadora, revela la complejidad de realización de esta obra así como las claves que dan sentido a la tercera dimensión que propone la instalación.

Una de ellas es sin dudas la fantasía que moviliza a la pintora y escultora multipremiada: "yo tengo la fantasía que de algún modo las obras de arte o los artistas, llevamos como si fuera una intención de mostrar algo que no es visible, de señalar algo que a través de nuestras obras puede hacerse visible".

La profundidad conceptual de "Nosotros" es también su carácter participativo y la tácita invitación de la artista para que el público interactúe con esos planos de acero inoxidable y anclados a la tierra.

Explica Carola Zech: "La obra en su totalidad -incluyendo sus ejes y estructura interna- es de acero inoxidable, revestida de pintura tri capa para autos lo que la hace resistente en el aire libre. Los materiales elegidos tienen estrecha relación con su concepto gracias a que el inoxidable puede transformarse en espejo cuando es pulido durante mucho tiempo. En Nosotros, una de las caras de cada plano es espejo y la otra de las caras es un espejo difuso de color."



Fundación Tres Pinos hizo posible el arribo de la obra *Nosotros* de la artista Carola Zech, exhibida en el marco de BIENALSUR Riyadh (Arabia Saudí)

"La idea -continúa Zech- es que cuando alguien mueva esas superficies se reflejen aspectos de la realidad que rodean a esa persona. Pero es una realidad siempre cambiante porque al mover alguno de los planos siempre se refleja una realidad diferente. Además, como son cuatro, los planos enfrentados entre sí siempre muestran escenas que no se repiten".

"Un poco parecido a lo que nos sucede como humanos en la realidad", reflexiona la artista quien ofrece en esta performance la oportunidad de tomar consciencia de la diversidad de planos y realidades que nos rodean: naturaleza, paisaje, animales, plantas, otras personas. "El contexto nos constituye como personas. Somos uno con todo eso. Somos nosotros, no sólo los humanos, somos nosotros con el paisaje y los animales del campo", concluye.



Carola Zech en proceso de trabajo.

## Vínculos

**SI CAROLA ZECH FUE DESARROLLANDO LA IDEA DE "NOSOTROS" BAJO LA PREMISA DE QUE "EXISTIMOS COMO CUERPO SOCIAL", CON LA PANDEMIA ESA IDEA FUE TAMBIÉN UNA CERTEZA.**

Dice la artista argentina: "Creo que la pandemia evidenció lo interconectados que estamos unos con los otros. Recién cuando tuvimos que abstenernos de relacionarnos con los otros nos dimos cuenta de lo importante que es, o de lo necesario que es para una persona, relacionarse con los otros. Eso nos constituye realmente porque como individuos no existiríamos. Pero no sólo a nivel psicológico o anímico, sino en todos los niveles. Porque por ejemplo también se evidenció cómo estamos interconectados económicamente, cómo lo que hace uno repercute en el otro. Y eso también se materializa en la obra para el Parque Escultórico, porque lo que uno hace cuando mueve algo repercute en lo que el otro está viendo; del mismo modo lo que el otro hace también repercute en lo que está viendo o accionando quien está al lado".

"Por otro lado también pone en cuestión o visibiliza el hecho de sentir que no sólo somos ese cuerpo social, que somos uno con el otro, sino también con la naturaleza y los animales", afirma Zech. "Porque también quedó evidenciado cómo la naturaleza es parte nuestra constitutiva. El COVID también es vida, es un virus, está en la naturaleza y su materialidad nos afecta. Pero también esa realidad está materializada con todo el daño que le estamos haciendo al planeta y que de alguna manera la naturaleza expresa la problemática de la poca consciencia que tenemos en relación a ella".

Carola Zech no sólo establece vínculos con la cotidianidad mundial, sino que a lo largo de sus investigaciones forjó una trama de intereses que aparecen interconectados en sus obras, como por ejemplo el espacio en sí mismo como abstracción.

En 2019 y en el marco de BIENALSUR la artista presentó "En construcción", una instalación en el espacio público, más precisamente en la Plaza República Oriental del Uruguay del barrio porteño de Recoleta. En un contexto urbano plagado de referencias que el ciudadano adopta en la medida en que circula por la ciudad, el enigma se apoderó de Carola Zech en relación a lo que el espectador podía hacer ante una pieza de arte como la suya.

Pero en aquel entonces en Recoleta y ahora en Cañuelas, el propio sistema de referencias que orbita la propuesta escultórica de la artista reafirma una hipótesis basada en las investigaciones de la científica social Doreen Massey. Cita de memoria Carola Zech: "un espacio se constituye como tal cuando las personas hacen algo en ese espacio. Los límites los da lo que sucede en él, dándole un valor muy social al espacio. Me interesó mucho eso porque por ejemplo en "Nosotros", ese espacio es siempre abierto porque nunca se cierra la imagen, porque no tiene unos bordes muy definidos, sino que son siempre indefinidos y móviles".

La instalación terminó de desarrollarse en el taller metalúrgico del ingeniero Dante Tisi ubicado en Tristán Suárez. Allí recibió soluciones técnicas y estructurales para luego viajar 20 kilómetros hasta el MUSEOCAMPO, donde espera ser activada.

# RESQUICIO CUÁNTICO: UNA OBRA DE ARTE EXTRATERRESTRE

En la era de las pantallas, Rafael Parratoro propone una mirada crítica que apele a la imaginación libre y el espíritu infantil. Su obra para el Paseo escultórico del MUSEOCAMPO Cañuelas es el resultado de un profuso desarrollo artístico en torno a la óptica, la cinética y el arte digital, a la vez que revisa cruces y tensiones entre tecnología y colonialismo, ciencia y naturaleza.

En su Venezuela natal y junto a su hermano, Parra Toro tuvo vía libre para desarrollar su imaginación, una aliada que lo acompañó desde entonces e incluso durante el exigente ámbito académico, en el que luego de una década pudo alcanzar el título de Ingeniero Hidráulico. Así, en vez de renegar de aquel "no" de sus padres ante el voraz pedido de juguetes, ve en ello un tobogán a la fantasía.

"En clases de Termodinámica la cabeza se me iba pensando en qué cosas podía realizar con tal o cual concepto y que no fuera para una máquina de aire acondicionado, una represa o una estructura", recuerda quien hoy día se considera argentino por elección.

"BÁSICAMENTE QUERÍA  
HACER MAGIA, BUSCABA  
EN LA INGENIERÍA UNA  
ESPECIE DE FÓRMULA  
ALQUIMISTA", DICE.



"Por eso mi trabajo para el MUSEOCAMPO, Resquicio cuántico: una obra de arte extraterrestre -que está concebida con parámetros basados en la física cuántica, en los agujeros negros y en viajes multidimensionales- sueño que pueda considerarse tanto como una nave espacial, un planeta, un castillo, un templo, un portal, o lo que sea que apele a nuestra susceptibilidad a la maravilla". Esta condición, según el artista, es doblegada durante la adultez.

En términos formales, el resquicio propuesto por Parratoro configura un rombo flotando en el aire: "De ese rombo físicamente -explica el artista-, estará solamente la mitad y colocaremos un espejo de agua que refleje la otra mitad y de la idea de suspensión terrestre".

Estudioso del bit cuántico, Rafael Parra Toro se entrega al misterio de la superposición y el entrelazamiento. "Cuando hay dos de estas partículas subatómicas, llega un punto que se asemejan tanto entre sí que una empieza a comportarse exactamente igual en función de la otra, formando una especie de espejo. Eso genera lo que se conoce como agujero negro, el cual sirve como elemento para trasladarse en distancia y tiempo, es multi dimensional", afirma.

"Busco eso, desafiar lo que ves, generar una ilusión óptica, desafiar el ver para creer", sintetiza.

Instalado en el potrero abierto por el que se pasean las esculturas del MUSEOCAMPO, el Resquicio cuántico de Parratoro refleja el cielo de Cañuelas, un aspecto que el propio artista se encargó que así fuera para que cumpliera al pie de la letra su deseo de ilusión óptica y que su obra flotara en el medio de la Tierra.

"El término extraterrestre tiene relación con este concepto de resquicio cuántico que sucede en el espacio, pero también tiene que ver con que excede la Tierra. Es una obra extraterrestre porque hay un hueco en la Tierra y ese hueco es un universo tan

grande como el de arriba, por lo cual relativiza también la superficie donde estás parado", concluye.

## Tensiones

Así como los templos y monolitos de la civilización Mexica quedaron sepultados por la selva, Rafael Parra Toro lamenta no tener información extendida sobre "su conocimiento cuántico, maravilloso, no binario, vinculado a la naturaleza y que no medía el tiempo linealmente sino que lo miraban como un espiral", cuenta.

Según narra el artista, el Colonialismo impuso sobre esa ciencia originaria una tecnología binaria de la que fueron decantando a lo largo de la historia occidental, el sistema de coordenadas cartesiano, el cálculo de Newton, o el lenguaje fundacional de las computadoras, basado en ceros y unos.

## "CUÁNTICO ES EL ANTÓNIMO DE BINARIO", ARRIESGA PARRATORO.

Decidido a expandir límites desde la manifestación artística en el amanecer del siglo XXI, Rafael Parra Toro propone la deconstrucción de la ciencia y la tecnología a partir de una mirada crítica sobre los conceptos binarios que moldearon dichos ámbitos. Apuesta a "una ciencia más enriquecida, mucho más vinculada con la naturaleza; creo que viene sobre todo la gran conciencia colectiva de que realmente formamos parte de ese entorno", concluye.

Realizada íntegramente en aluminio bajo supervisión del ingeniero Dante Tisi, la obra de arte extraterrestre de Parratoro ofrecerá sin dudas al espectador, una conexión con la idea del infinito. El principal aliado del artista será una vez más el muaré, el efecto visual geométrico de distorsión utilizado por eminencias del arte cinético principalmente en la década de 1970.

"El epicentro de la obra es una forma romboidal generada con muaré a partir de un triángulo", explica el artista y revela que "tendrá además un componente de realidad aumentada que podrá verse con el celular". "Es mi manera de seguir desafiando lo que se ve", dice.

# Cancelado, de Javier Bernasconi

En el minuto veinticuatro del videoclip "Ateo" de C. Tangana junto a Nathy Peluso, un youtuber captura un momento de la bachata sensual que ambos bailan en la Catedral de Toledo (España), congelando en su pantalla la imagen del artista madrileño tirándole del pelo a la cantante argentina. En la ficción el gesto rápidamente se vuelve viral, alcanzando niveles de masividad en la web y dejando servida la polémica sobre la cultura de la cancelación y el escrutinio inquisidor en redes sociales.

Una serie de comunicados de la institución eclesiástica así como las jornadas de rezo y "reparación" que se sucedieron tras la publicación del video musical en los primeros días de Octubre de 2021, alimentaron el revuelo que se vaticinaba y parodiaba en las escenas promocionales del material escrito y dirigido por Antón Álvarez (a.k.a C. Tangana).

De este lado del océano, el escultor Javier Bernasconi afirma: "No sé si internet no fue un regalo que nos han hecho para el cual no estamos preparados".

Similar al abordaje del videoclip, hay una anécdota que cuenta el artista y que refiere a un hecho real ocurrido en 2020 en la ciudad estadounidense de San Diego, California. Un transportista fue fotografiado en la ruta por una persona que luego lo acusó de racista en Twitter por supuestamente realizar un gesto compatible con el símbolo "OK", pero considerado también propio de los supremacistas blancos, en momentos en que permanecía latente el asesinato del ciudadano afroamericano George Floyd en manos de un oficial de policía.

Si bien el usuario de la red social reconoció el tono exagerado de su escrache, el daño ya estaba hecho ya que el transportista fue despedido indeclinablemente de su empleo.

Dice Bernasconi: "Por un lado hay una circulación de las ideas que es muy buena, que nos ayuda a respetarnos más, a ser más libres, y por el otro hay una gran parte de la sociedad global convirtiéndose en policía de las ideas. En esa impunidad de la masa hay una embriaguez de poder".

"Me interesa pensar hacia dónde vamos, cómo será el futuro", afirma. "Este tipo de pensamientos me aparecen cuando estoy trabajando en lo material. Empiezo a trabajar con una figuración que me interesa y no es que tengo definida la obra desde el principio, sino que en ese mismo proceso aparecen imágenes y cosas. Quizás estoy leyendo o pensando sobre la realidad que nos rodea y tengo ideas, veo la imagen".

"Cancelado", la propuesta de Javier Bernasconi para el Paseo escultórico del MUSEOCAMPO Cañuelas, es una obra figurativa que tiene la forma de un sello burocrático. Su proceso fue lento y la forma de la chapa fue moldeada a martillo.

**"Primero tuve que hacer el modelo y los moldes de yeso. La palabra del sello es CANCELADO, mientras que la manija del mismo representa la cabeza de una persona que está con el rostro como apoyado en la tierra, como una persona que está en un silencio, caída, con los ojos cerrados. Es una obra silenciosa", describe el artista.**





Cancelado, la obra de Javier Bernasconi instalada en MUSEOCAMPO CAÑUELAS. Fotografía: Yamila Miglioranza.



"En ese juego de ver la cara, la cabeza caída y la persona casi como silenciada, en un momento observé el lado de atrás y vi esa forma, que no tiene pelo y que es una forma tan esférica que me dio la sensación de la manija de un sello. Ahí surgió la idea, ahí estaba la palabra", cuenta.

"La forma de la cabeza es un molde que saqué de mi propia cabeza y que luego amplié con métodos de ampliación escultóricos que se usan para la talla en piedra. Normalmente para los moldes trabajo con materiales como caucho, yeso, barro, y en esa búsqueda voy componiendo algunas figuraciones que me ayudan a visualizar".

"Cancelado" es una de las primeras obras que formarán parte del Paseo Escultórico en Cañuelas y está realizada en bronce. "Es un material súper noble en el sentido de que su oxidación protege el material, le hace una capa protectora que lo preserva del avance del óxido. El 70% del bronce que utilicé es de cobre. El bronce es una aleación que puede ser de cobre y estaño o de cobre y zinc. El cobre normalmente se oxida verde. Ese óxido es más fuerte que el mismo metal; al revés por ejemplo del hierro, que el avance no tiene solución de continuidad y se come toda la obra", explica.

"A veces la obra termina diciendo algo que me pasa; adopta entonces un sentido que cierra algo que podría ser poético en el sentido de mostrar dentro de una estética, algo que me parece que es un debate que nos tenemos que dar en la sociedad, o algo en lo que pensemos, sin bajar una línea. Plantear una pregunta para ver qué hacemos con esto", reflexiona.

El artista que construye sus metáforas visuales con metales, piedras, pinzas y amoladoras, se entusiasma con el hecho de que su escultura esté emplazada al aire libre. "El hecho de poner obra escultórica en la tierra, en un paisaje, es para mí mi primer amor con esto", revela.

"Me gusta la obra grande, a la intemperie, esa cosa de la obra que se aparece como se aparecen las ruinas; como quien está caminando por un lugar entre árboles y se encuentra con algo que surge ahí, como serían los menhires o ciertos monolitos. Eso me genera mucha mística, me gusta mucho la escultura en el bosque", dice.

"Es como una especie de fantasía de futuro sin el ser humano. Si sobreviven algunas cosas, que aparezcan esas piezas ahí. Por eso me gustan también los materiales nobles porque siempre pienso en que se conserven con el tiempo, que tengan un tiempo más importante que el nuestro", concluye.

## “DE MATERIAS SALVAJES Y MISTERIOS FLORALES: POÉTICAS BOTÁNICAS”

El MUSEOCAMPO Cañuelas inauguró su “Sala Arte-Foco” con una gran instalación que reúne a un grupo multigeneracional de artistas, que parten del mundo vegetal y sus procesos vitales para construir sus poéticas personales. Con la curaduría de Patricia Rizzo y curaduría adjunta de Mariana Gioiosa, la muestra incluye obras de Fernando Brizuela, Adriana Bustos, Marcela Cabutti, Delia Cancela, Zoe Di Rienzo, Santiago Gasquet, Lucila Gradín, Pablo La Padula, Hernán Marina y Carola Rousso.

“Desde las representaciones directas del entorno natural ligada a los estudios científicos, hasta los antiquísimos grabados japoneses en madera que hemos visto en museos y enciclopedias, el arte floral cuenta con una vasta historia y los principales artistas, cada uno en su propio estilo, han dado importancia a la botánica en sus piezas no sólo por su intrínseca atracción decorativa sino porque las plantas eran y son en las sociedades: alimento y medicina”, cuenta Patricia Rizzo en su texto curatorial.

En el S.XXI, la curadora agrega que hoy día “es un hecho que el trabajo de los artistas se constituye en manifiesto y testimonio fundamental para crear conciencia sobre los problemas de conservación que enfrenta el planeta”.

En el mismo sentido, Mariana Gioiosa dice que “en la contemporaneidad el poder de la naturaleza ha quedado silenciado, o no está del todo explorado, en estos momentos estamos desaprovechando las virtudes que las plantas tienen para brindarnos. Deberíamos estar más atentos a nuestro entorno, detenernos a observar para salir de la lógica acelerada que nos impone el sistema y entrar en otros ritmos, como los ciclos de las estaciones”.

Para llegar a la Sala Arte-Foco -uno de los 3 núcleos que ofrece el MUSEOCAMPO Cañuelas- hay que atravesar un entorno arbolado, de plantas, pájaros y esculturas a cielo abierto. Allí el sistema artístico y estético ideado para la muestra vincula cuidadosamente diferentes propuestas discursivas como fotografía, pinturas, dibujos, y objetos de distinta materialidad, inclusive algunas instalaciones y site specific, realizados con elementos encontrados en la “geografía suburbana” -como define Rizzo- que rodea el espacio expositivo.

## Escribieron las curadoras sobre cada artista y los trabajos presentados:

### **Fernando Brizuela:**

El artista utiliza la planta de cannabis como disparadora de indagaciones de distinta índole. Su usos medicinales y lúdicos y los prejuicios y resquemores que genera su utilización aún en la actualidad, son el foco con el que genera su producción, nutrida de materialidades. Monstruos en tensión, brillantes hojas lumínicas y dibujos de elementos alucinógenos sobre acero inoxidable, conviven con representaciones naturalistas de la planta en sus distintos estados, sean mata o ya cogollos florecidos. Es particular y se ha vuelto distintivo en su obra la utilización artística de las flores cannabicas, a las que adhiere a los objetos mediante un tratamiento aplicado a su posterior conservación, sobre distintos juguetes o dispositivos actuales o bien curiosas esculturas vintage.

### **Adriana Bustos:**

En la exhibición presenta dos imágenes fotográficas y un video como resultado de una expedición en la que remontó el Río Paraná hasta las Yungas Bolivianas, junto a una escritora y un antropólogo e invitados por el Goethe Institute.

### **Marcela Cabutti:**

Ciencia, botánica y los vínculos con la naturaleza han sido sus motivos de estudio, así como la búsqueda de la poética que ofrece la exploración de múltiples materialidades. Una agrupación de mujeres florecidas en diversidades carnosas “Mujeres cactáceas” así como un volátil y ligero colibrí que merodea una flor de vidrio iluminada, y que alude a la imposibilidad, marcan una búsqueda onírica que se manifiesta también en otras piezas presentes de cuidada factura artesanal.

### **Delia Cancela:**

Las series presentadas responden a un renacer de Cancela luego que en el 2001 se haya incendiado su taller con gran parte de su producción “estoy viva pero muerta por dentro”, había dicho desolada en esa ocasión. Una serie de flores en pastel de gran formato, liliums, lirios, yerberas, hortensias que flotan en el viento a modo de autorretrato. También se pueden apreciar en menor formato series con flores y un pequeño dibujo que manifiesta la relación de las mujeres con las plantas. Exhibe además, un rollo de tela que se encuentra en proceso como un homenaje a la científica y naturalista Maria Sibylla Merian.

### **Zoe Di Rienzo:**

Estos trabajos parten de la reflexión sobre el concepto de “naturaleza muerta”. “Siempre fue uno de los temas y modos de repensar el aquí y el ahora, la disolución del tiempo, las formas en las que tenemos de acercarnos a la muerte”. Las series “Yuyito” y “Silvestre” (acuarelas) son gestos mínimos de las flores y partieron de la recolección de plantas originarias de su lugar, Córdoba. También presenta la serie “Paraísos Artificiales” (2020), donde muestra la diferencia entre la idea de algo y la percepción de ese objeto. Obra realizada por capas de acuarela, cortinas de cotillón, flores y pájaros artificiales, “esa brecha entre lo que pienso y lo que es, es el vacío donde se podrían instalar estos trabajos”.



Registro de "De materias salvajes y misterios florales: Poéticas Botánicas". Fotografía por Augusto Monk.

#### **Santiago Gasquet:**

Presenta dibujos y pinturas que tienen su origen en un encargo de ilustraciones de plantas alucinógenas para una editorial de la ciudad de La Plata. Escenas representadas por ejemplares botánicos con sustancias psicotrópicas como la Amapola, el Floripondio, la Vid, entre otras combinadas con objetos que reflejan la época violenta que vivimos, como calaveras, cadenas y balas. Se vislumbran frases del imaginario colectivo que tienen la intención de actuar como sanadoras o liberadoras, "como un antídoto catártico", explica el artista.

#### **Lucila Gradin:**

Tras ella hay una laboriosa investigación entre estética, arte y ciencia. Su trabajo indaga sobre las posibilidades de la representación a través de los tintes naturales de las plantas, los que recoge de manera personal. En torno a esos parámetros e implicaciones su obra invita a reflexionar sobre la manera como a través de la naturaleza y la ciencia, se pueden traducir en arte y nos cuestiona sobre la presencia (o ausencia) de la planta representada. Su producción actual es modelo contemporáneo de cómo el reino vegetal se introduce en la plástica, entre pensamientos de conservación hasta el constante entrecruzamiento de áreas de intereses entre investigadores y artistas. Una propuesta estética diferenciada, que sigue su curso en el taller de la artista.

#### **Pablo La Padula:**

Los misterios que contienen la naturaleza y la operatoria del arte se conjugan en las investigaciones en las que basa sus obras. La elaboración de sus piezas comienza en el estudio y observación del entorno; indagaciones y análisis biológicos que resultan en variados sistemas de exhibición y comprensión.

En la exhibición presenta un gabinete biológico armado en una mesa lumínica en la que distribuyó una multiplicidad de objetos que incluyen vidrios y acrílicos separados entre sí con dibujos profusos en detalles. Una selección de herbarios realizados con humo realizados a partir de plantas de la cordillera y un yuyo bonaerense. Sus propuestas instigan a la observación minuciosa.

#### **Hernán Marina:**

Presenta autorretratos de gran escala donde se manifiesta la relación del ser humano con la naturaleza. También se puede apreciar una obra lumínica de menor tamaño. El personaje representado se encuentra entre deseante y deslumbrado por la aparición de la flora y la vegetación. Estos elementos tienen más preponderancia que la figura humana, hay una ruptura con el pensamiento tradicional occidental. "Es el hombre el que domina al mundo y el que somete a las especies y en esta situación se invierte el juego", comenta Marina.

#### **Carola Rousso:**

Fotografías en series realizadas con flores congeladas que presenta tanto en blanco y negro como en color. La artista se inspiró en el mito de Perséfone donde su madre, Deméter, la diosa de la primavera, por dejar de prestarle atención a sus asuntos, es castigada con la llegada del invierno y el congelamiento del paisaje. Luego es perdonada y vuelve la primavera. Rousso se interesó en el proceso de descongelamiento; introduce en un freezer bateas de distintos tamaños con agua, hojas y flores para luego de un tiempo dejarlo al aire libre y observar que le va ocurriendo a esa naturaleza muerta mientras pierde el hielo. Busca el momento justo para tomar fotos con una lente macroscópica de las nuevas formas, texturas y colores que emergen.

# Activaciones

“De materias salvajes y misterios florales: Poéticas Botánicas” prevé la realización de visitas guiadas, recorridos, lecturas, entre otras actividades para que cada artista pueda también explicar in situ el proceso de sus obras, con el objetivo de abordar la muestra desde diversas perspectivas.

Además, MUSEOCAMPO contempla retomar en Cañuelas el programa de residencias artísticas patrocinado por la Fundación Tres Pinos y orientado al apoyo de artistas del ámbito nacional e internacional. En ese marco, artistas que intervienen en esta muestra formarán parte de dicha iniciativa, tal es el caso de Delia Cancela con el working progress mencionado más arriba.



Obra de la artista Marcela Cabutti como parte de la exhibición “De materias salvajes y misterios florales: Poéticas Botánicas”. Fotografía por Augusto Monk.

# Cuestionario botánico



- ¿Cómo repensar las relaciones entre arte, naturaleza y el cruce de disciplinas, ante una coyuntura de crisis ecológica/ambiental?

**Delia Cancela:** Creo que esta relación existe desde el comienzo de los tiempos. La crisis ecológica viene también de muy lejos; y creo que es una conciencia individual llevada a lo social que puede aportar cambios. Aunque en este momento me siento pesimista. Cuando veo lo que están haciendo los gobiernos, la arbitrariedad de esas decisiones, siento que no hay muchas posibilidades de cambios y que la crisis va a continuar. Quizás cada vez mayor.

**Lucila Gradín:** Personalmente, creo que no hay que repensar sino rehacer, rescatando las relaciones entre arte y naturaleza que existieron hace mucho tiempo. Pienso que el arte es una manifestación esencial del ser humano, pero que en los últimos siglos se vió eclipsada por el mercado y por el propio sistema capitalista, que no hacen otra cosa que invisibilizar lo que es intrínseco para una sociedad justa y soberana. Es fundamental rehacernos, reorganizarnos y sobre todo permitirnos imaginar nuevos mundos y relaciones posibles.

**Hernán Marina:** El arte nunca es ajeno al contexto histórico y sociocultural en el cual emerge y sobre el cual se proyecta. Sin embargo, el exceso de coyuntura lo puede alejar del hecho artístico para convertirlo en una simple ilustración de dicho contexto. Por otra parte, la crisis ambiental es un hecho muy evidente, aunque hay fuerzas muy poderosas que parecieran querer negarla.

En este escenario, el arte sí puede proponer una mirada sobre esta crisis, claramente puede disparar o proponer una mayor sensibilidad en este sentido.

**Carola Rouso:** La coyuntura de crisis ecológica/ambiental la creo de crisis secular y encuentro un interesante paralelismo con la coyuntura de la primera revolución industrial. Dickens decía de Londres "Era una ciudad de ladrillos colorados, o más bien de ladrillos que habrían sido colorados, si el humo y las cenizas lo hubiesen permitido (...) Era una ciudad de máquinas y de altas chimeneas, de donde salían sin descanso interminables serpientes de humareda, que se deslizaban por la atmósfera sin desenroscarse nunca del todo. Tenían un canal oscuro y un arroyo que llevaba un agua enturbiada por un jugo fétido, y existían vastas construcciones, agujereadas por ventanas, que resonaban y retemblaban todo el santo día, mientras el pistón de las máquinas de vapor subía y bajaba monótonamente, como la cabeza de un elefante enfermo de melancolía."

Pasaron más de dos siglos, entramos a la era digital y si bien Londres ha vuelto a ser colorada, la vemos entre los cientos de miles de plásticos transparentes descartados y acumulados sin saber qué hacer con ellos mientras contaminan el planeta y el efecto invernadero ciernen amenazante.

"El retorno a la naturaleza", fue la premisa prerrafaelita por excelencia. Movimiento artístico fundado por críticos, pintores y poetas a mediados del s.XIX. La enarbolaron como respuesta a esa pintura de la ciudad de la revolución industrial tan bien descrita por Dickens anteriormente. La hermandad prerrafaelita buscaba la inspiración en la naturaleza, en eso que la "máquina" venía a destruir, retomaba valores y posturas no sólo éticas, también estéticas, un verdadero movimiento contracultural.

Desde hace años, en mi búsqueda fotográfica he encontrado inspiración en los pintores y fotógrafos prerrafaelitas, permitiéndome jugar con yuxtaposiciones de imágenes sugerentes de figuras y naturaleza y también con la misma paleta en algunas series, siempre haciendo hincapié en la insinuación pero también y en el mismo plano de interés, en la esa búsqueda denodada de las cosas simples, de la tierra y la semilla, de los colores del amanecer, de la luz del ocaso. Me interesa ese match que se produce entre esta era de expansión tecnológica y la de la revolución industrial justo en la destrucción del aire, agua y tierra, pero sobre todo, la síntesis contracultural que el movimiento prerrafaelita desarrolló.

**Adriana Bustos:** La crisis ambiental es el apocalipsis mismo que estamos transitando. De algún modo el arte suele proponer preguntas que luego la ciencia y el pensamiento en algún momento ensaya a responder. Creo que el arte nunca se ha desvinculado de su contexto histórico. Algunas veces más explícitamente, otras más encriptada y/o sesgadamente. Hay algo de premonitorio en el arte. Un déjà vu.

- ¿Qué nuevas perspectivas en relación al entorno personal y el entorno natural reconocés que posibilitó la pandemia y sus medidas de resguardo sanitario?

**Lucila Gradín:** La pandemia dió lugar para visibilizar aún más la gran e inédita crisis ambiental que estamos atravesando. Es propio de la naturaleza humana inventar tecnología, pero creo que el desafío de nuestra era es poder entender el límite de hasta dónde, cómo y en qué casos aplicarla.

**Hernán Marina:** En mi caso personal, si bien vivo en CABA, habito una zona con relativamente baja densidad poblacional, mucho espacio verde, y bastante superficie aérea dentro de mi propia casa. El "encierro", al ser en un marco relativamente abierto, hizo posible que mi relación con el entorno natural, bastante intensa y previa a la pandemia, se intensificara en medio del silencio de la cuarentena. Pude llevar a mi trabajo artístico las sensaciones que me provocaba este entorno vital, mi relación con las plantas, el avistamiento de especies animales, o distintas posibilidades vitales producto de una situación más contemplativa. De ahí salió la serie que vengo desarrollando en el último año, y que está representada en la exposición "Poéticas botánicas".

**Carola Rouso:** Aproveché la cuarentena para mudarme a una casa cerca de la playa. La vida recoleta y alejada del consumismo me permitió probar una nueva escala de valores y también un "ranking" de satisfacción/insatisfacción en el cual ganó por lejos, aunque luego de atravesar un "mono de abstinencia", la lectura, caminatas, la huerta y los perros. La cuarentena terminó hace rato y yo sigo cerca del mar.

**Adriana Bustos:** El aislamiento, el miedo, la incertidumbre, la introspección obligada, pueden transformarse en momentos creativos.

Y la desaparición de los deadlines fué para mi reflexión sobre el uso tiempo.

- ¿La pandemia afectó tu producción de obra?  
¿Cómo?

**Delia Cancela:** No diría la producción. Trabajé mucho con altos y bajos; dibujos y pinturas más que nunca en relación a la naturaleza. No fue algo nuevo para mí, es algo que vengo trabajando por años, la mujer y la naturaleza. Para hablar de mi trabajo, lo que cambió fue mi percepción y mi conciencia.

**Lucila Gradín:** ¡Por supuesto! Ya que todo lo que estaba planeado (muestras) se frenaron, esto me obligó a parar y a redimensionar mi práctica volviendo a lo esencial, que tiene que ver con el hacer, proponer e imaginar mundos posibles. Entre estos nuevos mundos surgió Cosmogonía Pampeana, que es la obra para el MUSEOCAMPO aún no está consumada en el espacio pero tiene todo que ver con el retorno a la naturaleza.

También surgieron invitaciones para muestras y proyectos muy hermosos en relación al arte y naturaleza como "Poéticas Botánicas" pensada y producida por Patricia Rizzo y Mariana Giossa en el MUSEOCAMPO de Cañuelas.

**Hernán Marina:** Si bien venía trabajando dentro de mi obra la relación con la naturaleza en general y con las plantas en particular, el silencio y la reconcentración de esas semanas me permitió redireccionar la obra a esta nueva serie de autorretratos donde aparezco en alguna situación relacional vinculada a seres vivos no humanos. El eje de mi trabajo se movió en ese sentido.

Asimismo, la pandemia y su temporalidad particular, me permitieron reconectarme con el trabajo manual y pictórico, que no venía desarrollando en mi producción anterior. La pintura implica un trabajo corporal y una inmediatez en la realización que son muy contundentes y que implicaron el desarrollo de un nuevo modo de producción de obra.

**Carola Rouso:** Desarrollé una serie con hielos y lo que esconden y se devela en el proceso de descongelamiento. Comencé congelando hojas y flores para luego fotografiarlas mientras los bloques van descongelándose. El descubrimiento de nuevas formas y de nuevos estados, -el hielo, el agua, las burbujas, las posturas danzarinas que adquieren las flores, los nuevos pliegues de las hojas-, me fue subyugando. Creo casi sin darme cuenta, fui documentando una metáfora de mi propia cuarentena, de mi propia vida, del descubrimiento de tanto dormido, de tanto desconocido, nuevo, atrayente y prometedor.

**Adriana Bustos:** Afectó todo y la producción también. Me llevó a espacios mentales imposibles de resumir. Es muy pronto (para mí) hacer una síntesis.

- ¿Recomendarías algún libro, artículo, película, obra, para seguir reflexionando sobre el tema?

**Delia Cancela:** Los libros de Emanuele Coccia, "La vida de las plantas" y "Metamorfosis". Y diría alguien como Edgard Morán, un libro que en español creo se llama "Lecciones de un siglo de vida", para reflexionar sobre cómo alimentar el alma y el pensamiento porque yo creo que es lo que estamos necesitando.

**Lucila Gradín:** Recomiendo leer, "El futuro es vegetal" y "La nación de las plantas" de Stefano Mancuso. "La inteligencia de las flores", de Maurice Maeterlinck. "Seguir con el problema", de Dona Haraway. Y sobre todo aprender a leer y observar las plantas y su entorno.

**Hernán Marina:** La obra de Byung Chul Han tiene bastantes apuntes acerca de nuestra relación con el tiempo. Aparece la jardinería como una forma de salirnos del tiempo homologado y normado de la "sociedad del desempeño". También me parece muy interesante "La vida de las plantas" de Emanuele Coccia. También desde la filosofía, propone reflexionar sobre la relevancia de la vida vegetal, poniendo en evidencia la carencia de peso que la misma ha tenido en la historia del pensamiento occidental, ya desde el pensamiento aristotélico.

**Carola Rouso:** "Pandemic", de Slavoj Zizek. "Los anillos de Saturno", de W.G. Sebald. "Tiempos difíciles", de Charles Dickens.

**Adriana Bustos:** Recomendaría "Yoga" de Emmanuel Carrere. "Paisajes salvajes", de Marosa di Giorgio. "La puerta que nadie abre", de Ricardo Prieto. "Devenir animal", de David Abram. Y "Testigo\_Moderato@Segundo\_milenio. Hombrehembra@-conoce\_oncorata" de Donna Haraway.

# MUTACIONES DE "EL ATAJO"

24

Desde su inauguración en Abril de 2021, José Luis Landet convivió innumerable cantidad de horas en su instalación "El Atajo", emplazada en el museo MARCO La Boca con sus más de 400 piezas. Iba y venía por la rampa que proponía una alternativa a la arquitectura nouveau del edificio, explicaba a propios y extraños su método de expresión artística, trabajaba en el archivo ubicado en el segundo piso, coordinaba entrevistas o ensayos, y sobre todo observaba el tiempo que su obra le imponía al espectador, cómo emergía una temporalidad señalada acaso por las escultopinturas o por la curiosidad ante un perchero con las prendas que componían el vestuario del grupo de improvisación teatral La Bomba de Humo.

En Diciembre de 2021, la estructura de madera que ideó Landet fue trasladada a las afueras de la localidad bonaerense de Cañuelas, en la futura sede del MUSEO-CAMPO, para formar parte de su Parque escultórico e inaugurar además el Km 59 de la cartografía en permanente construcción de la Bienal Internacional de Arte Contemporáneo del Sur (BIENALSUR).

Fue un cambio brusco que modificó por completo la funcionalidad que "El Atajo" cumplía entre las paredes del MARCO. También su escala. Ahora rodeada de naturaleza y árboles de gran porte, la estructura -con sus respetables 10 mts x 6 mts x 4 mts- "parece más chica", reconoce Landet y dice: "ya no se accede a ningún piso, sino que es el sólo hecho de estar transitando. También hay algo de retardar el tiempo porque vas observando las sombras, los fragmentos de los árboles. Por otra parte la representación del paisaje fragmentado en las escultopinturas dentro del museo hoy se dan de manera natural, a través de la grilla propia de la estructura de madera. Es el ojo que ve a través de la grilla ya no fragmentos de una representación, sino de la naturaleza misma".



El Atajo de José Luis Landet en MUSEOCAMPO Cañuelas.

"No me di cuenta de todo lo que le podía provocar a la instalación este nuevo contexto; o cómo la instalación a la intemperie puede reverberar", afirma el artista.

Para idear el traslado al campo, junto al equipo de producción de la Fundación Tres Pinos sometieron la madera a un proceso de esterilización ("autoclave") y armaron un encofrado y un encadenado de hierro y concreto para sentar los pilotes que soportarían las columnas de la nueva base. "Se incorporó el cemento a la instalación", señala el artista.

Hay una negociación que José Luis Landet dice estar haciendo mano a mano con el entorno porque "el tiempo, el clima, y la naturaleza hacen lo suyo, avanzan". Por eso en esta nueva etapa además de las activaciones que hay planeadas para sucederse en la instalación, Landet seguirá apuntalando "El Atajo". "La instalación está viva y mutante", concluye.

Algunos de esos puntales que refiere Landet no son sólo de madera, cemento o hierro. También son simbólicos, como un aura que envuelve su obra y la va dotando de sentido.





Registro de la exhibición "El Atajo" de José Luis Landet, inaugurada en el Museo MARCO de La Boca en abril de 2021. Fotografía por Gian Paolo Minelli.

Durante el tiempo que duró la exhibición, "El Atajo" albergó actividades como los "Ensayos para una obra futura" (experimentos teatrales basados en la improvisación y llevados a cabo por la compañía "La Bomba De Humo"); o las entrevistas del Ciclo "Intercambio" en las que Landet y la curadora Sandra Juárez conversaron desde el interior de la muestra con diferentes personalidades del mundo del arte, sobre tópicos que atravesaban la producción artística de la exposición.

Luego de un año de dichas activaciones, Landet considera que ese conjunto de reflexiones aún reverberan y "van solidificando ciertas estructuras o ideas que uno tiene, que a veces son más maleables, pero cuando las compartís con otros y empieza el intercambio, ¡tac!, encastran y se avanza. Eso me ha pasado con todos los que estuvieron participando".

Tanto los ensayos teatrales como las charlas del Ciclo Intercambio pueden revivirse en el canal de YouTube de Fundación Tres Pinos. A vuelo de pájaro, Landet recuerda los planteos que Ana María Battistozzi hizo en relación a la ficcionalidad, la composición de un personaje y su visión respecto de los desechos socioculturales que el artista utiliza para erigir su obra.

También recuerda las derivas de Feda Baeza sobre "el detalle y el fragmento"; y valora especialmente el impulso poético que habilitó el encuentro vía Zoom con la escritora Anna Kazumi, en relación al contexto que La Boca le dió a "El Atajo". "Después de esa charla empecé a hacer grabaciones del barrio para incluirlas en los tracks, que es como llamo a los pantones de color que se desprenden del cuadro del pintor boquense Enrique Nani", explica el artista.

En la planta alta del MARCO La Boca, el óleo de Nani estaba suspendido en el aire con su recreación de antaño de una esquina del barrio orillero. La deconstrucción cromática de ese paisaje que planteó Landet, se convertirá en una melodía que el artista trabaja junto al compositor Alejo Villarino para ser estrenada en el museo de Cañuelas en 2023. En el campo, la música incluirá las grabaciones urbanas que Landet realizó entre su casa del barrio de San Telmo, su taller de la calle Villafañe y el museo de La Boca.



## Un atajo en el Paseo escultórico

La sobrevida de "El Atajo" en el Paseo escultórico del MUSEOCAMPO Cañuelas entusiasma a José Luis Landet, que celebra ese recorrido que ofrece "diversas materialidades, escalas y narrativas". En ese sentido, destaca "dos procesos maravillosos que dialogan con el contexto y que serán muy movilizantes: por un lado la pieza que Yuyo Noé trabaja con un árbol quemado por un rayo; me parece un señalamiento alucinante", dice.

"Y por otro lado, otra pieza clave es la de Lucila Gradín que elabora una suerte de sacabocado territorial de superficie, circular, como de otro tiempo", explica Landet en referencia al bosque nativo, medicinal y tintóreo que prepara la artista bajo el título de "Cosmogonía pampeana". "Es un homenaje orgánico que hará lo suyo", se ilusiona Landet e imagina un bosque expandido por la acción del viento y las abejas.

En el Parque escultórico del MUSEOCAMPO Cañuelas, "El Atajo" de José Luis Landet marca un hito en el camino que el artista dice que hace su obra hacia "poder contarse por sí sola, algo que llevará mucho tiempo", advierte. "¿Qué es lo que cuenta? Esto sobre los objetos que ya tienen cierta carga histórica, emotiva y que han quedado arrumbados. También la acción del traslado, de limpiarlos y ficcionarlos para ponerlos en juego en el presente. Todo ese caminito quiero que cada vez sea más explícito, más claro y que el público pueda asirse de eso", concluye.

En el mes de mayo, Landet montará una muestra en la galería de arte contemporáneo Arróniz, en Ciudad de México. "Será como un apéndice de El Atajo, habrá una instalación con algunas piezas que mostramos en el MARCO", dice. En el mismo mes, participará de una muestra colectiva en Bruselas, también con piezas de la obra que se exhibió en Buenos Aires entre abril y septiembre de 2021.

En junio, inaugurará "Multitud de estados posibles" en la galería "Walden naturae" un nuevo espacio de exhibición en Pueblo Garzón, Maldonado, Uruguay. Mientras que en septiembre, la Galería NF de Madrid, recibirá algunas piezas de "El Atajo". "Lo interesante será ver qué sucede allá con el relato de esas piezas tan de contexto".

# "70 VECES 7" DE GABRIEL CHAILE EN EL PARQUE ESCULTÓRICO DEL MUSEOCAMPO CAÑUELAS

27

Gabriel Chaile fue convocado a participar de la 59ª Bienal de Venecia titulada "The Milk of Dreams", curada por Cecilia Alemani y que tendrá lugar desde el 23 de abril hasta el 27 de noviembre de 2022.



70 veces 7, obra de Gabriel Chaile emplazada en MUSEOCAMPO Cañuelas.

Esta nueva edición de la exposición artística de gran formato y de referencia indiscutible para el arte contemporáneo global, toma su título de un libro de la escritora y pintora surrealista Leonora Carrington en el que describe un mundo mágico donde la vida se vuelve a recrear constantemente a través del prisma de la imaginación.

Allí el artista tucumano radicado actualmente en Portugal, presentará cinco esculturas monumentales de adobe. "En esta Bienal hay una fuerte mirada sobre espacios y formas que se consideraban periféricos -afirmó Chaile en una entrevista publicada por la agencia de noticias Télam-. Creo que la pandemia nos hizo repensar, entre muchas otras cosas, las categorías de poder y que acá se revisa algo de eso: cómo piensan esos otros que no estaban cerca de esos espacios".

La 59° Bienal de Venecia hace hincapié además en la reflexión que propone el libro infantil de la mencionada artista inglesa sobre "las definiciones de lo humano y su vínculo con la naturaleza y las tecnologías a través de las metamorfosis de los cuerpos".

## "COSAS QUE OJO NO VIO"

En 2018 Gabriel Chaile fue el protagonista de "Cosas que ojo no vio" en el marco del ciclo Colección en Diálogos, una serie de exhibiciones producidas por Fundación Tres Pinos y el Museo de Arte Contemporáneo de La Boca (MARCO) en la sala anexa que funcionó en la esquina de Pedro de Mendoza y Wenceslao Villafañe, bajo la Autopista Buenos Aires – La Plata.

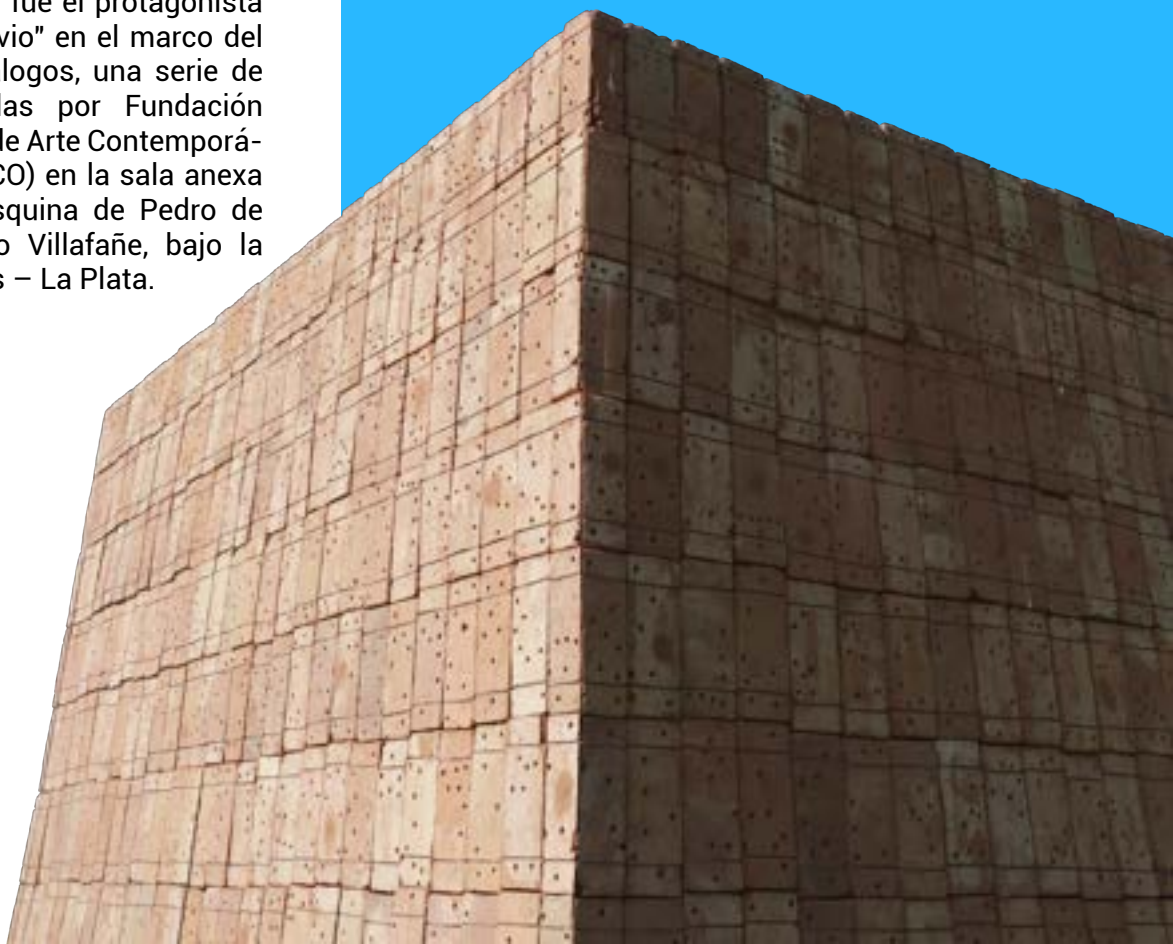
Colección en Diálogos convocaba a artistas a elegir piezas de la Colección de Fundación Tres Pinos para reflexionar y pensarlas en relación con su propia obra y experiencias.

En dicho contexto Gabriel Chaile presentó una exposición individual que dialogaba con dos obras: "Rua 1980" de León Ferrari, perteneciente a la serie "Colección fotos y batallas"; y "Paisano con hornero" de Antonio Berni.

En el corazón del Distrito de las Artes se destacaba "70 veces 7", una instalación de sitio específico creada especialmente para la ocasión y que consistía en una estructura simbólica de hierro y ladrillos agujereados y atados con alambre. Un gran formato de 3x3x3, sin argamasa, emplazado en el centro de la sala y en cuyo interior albergaba un huevo de gallina.

En aquel entonces Chaile explicó que se basó en un texto bíblico del Nuevo Testamento (Libro 1 de Corintios 2:9) que cuenta sobre las cosas del porvenir, de un porvenir suprasensible del que desconocemos absolutamente en cuanto a imágenes y sonidos.

El artista puso de manifiesto la relación del hombre con la naturaleza y la cultura. Observaba y ordenaba el espacio, al exhibir el cubo como metáfora expositiva, como abstracción y como lenguaje universal.





Rodrigo Cadenas, presidente de Fundación Tres Pinos, junto a Gabriel Chaile.

## Parque escultórico

En su última visita a la Argentina, Gabriel Chaile visitó el MUSEOCAMPO Cañuelas, allí donde actualmente se emplaza "70 veces 7" como parte de las obras que componen el Parque escultórico impulsado por la Fundación Tres Pinos.

En diálogo con Mariana Gioiosa recordó el proceso de producción de la obra que insumió unos 2000 ladrillos y que planteó como una "especie de meca musical con un código críptico", en referencia a los siete puntos que a la vista se repiten en la totalidad de ladrillos que forman el cubo. "Hay una canción escrita que no recuerdo. Termina siendo un misterio incluso para uno mismo", dice con picardía Chaile.

"Fue un proceso de trabajo lindo y muy intenso", contó el artista entrevistado en el interior de su creación. "Trabajé con el equipo del MARCO y también con dos amigos que se encargaron principalmente de hacer los agujeros. Con el resto del equipo nos encargamos de coser los ladrillos que no tienen ningún tipo de argamasa, sino que están cosidos con alambre. Quería que tuvieran literalmente esa técnica de atar con alambre. Me interesaba que fuera una estructura de apariencia precaria", explica.

"Quería que la estructura de alguna manera fuera como un nido, la casa de algo que está por nacer. Por eso elegí que sea un huevo de gallina, más que nada por asociación de colores: el huevo y los ladrillos tienen el mismo color", cuenta el artista.

La metáfora expositiva de Gabriel Chaile continuará irradiando sentidos rodeada ahora de naturaleza pampeana, a la espera de quienes hagan el intento de descifrar la música que guardan los ladrillos. "En la forma hay comunicación", afirma. "Cuando uno empieza a leer una música empieza a construir imágenes sobre ella. La obra es silenciosa a pesar de que está comunicando sonidos", dice.

